

El Independiente

SEMANARIO RETRASADO

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NÚM. 67



En el Carnaval, que cultiva el dibujado con exquisito tacto, podéis encontrarlo, casi oculto debajo del finísimo jipi, regalo de sus amigos de Cuba, entusiasmados por las crónicas semanales que al "Diario de la Marina" remite el activísimo periodista.

Unidos á él por lazos de entrañable afecto, tenemos que ser parcos en el elogio, para que éste no parezca interesado.

Además, con un señor que tiene monopolizada la Prensa española y americana, es peligroso meterse, sobre todo sabiendo cómo las gasta el angelito de Dios, que cuando quiere mete entre los rasgos de su letra menuda arrobos de veneno que introduce en el cuerpo de sus contrarios por las heridas que causa con su finísima pluma de oro.

Sin contar con que nos captaríamos innumerables enemistades, pues poseedor de los grandes secretos, nadie tiene como el dibujado un extraordinario don de gentes y una admirable ductilidad que le han valido tantas simpatías que es imposible que el dibujado pueda contarlas, aun cuando llene de entrañables amigos y fraternales camaradas, las páginas del importante diario habanero.

No sabemos si á esto será debido el nombre de *Pape* con que vulgarmente es conocido nuestro querido compañero.

Sobre lo mismo

No es para olvidado el vigorizante, amén que regocijado espectáculo. Había en la sala un espectáculo.

A instancias del público, que llenaba la amplia sala, se levantó á hablar el gran tribuno.

Al primer zarpazo quedaron debajo del asiento los mismos que poco antes se empujaban sobre él, en actitud de desafío.

Quedó al desnudo toda la burda tramoya caciquil, y hasta el más lerdo pudo advertir que la codicia, amén de una cretina vanidad, son los resortes porque se mueven los muñecos del retablo.

Mal parados quedaron del fremente batacazo así los pastores como el rebaño, lo mismo los que encaramados en la altura consiguen saneadas prebendas por mentidos servicios, que la despreciable patulea lacayuna, codiciosa de las migajas del festín.

Averiado hasta en sus más firmes apoyos, quedó el tinglado, y los puntales de ocasión sólo harán perdurar por poco tiempo la ridícula tramoya.

Ténganlo en cuenta los elementos liberales sanos, de todos los matices, y no arrimen, torpes, el hombro, como otras veces, sino la puntera.

Abandonen por impolítico y estéril su actual vegetar atomístico, y lleven á los organismos todos de la vida provincial y local savia nueva y fecundante.

Háganlo, amén de por propia y bien entendida conveniencia, por ser medida urgente de higiene social.

Y háganlo sin titubeos, formando en línea de batalla uniéndose en bloque de elementos afines, suprimiendo en el ánimo toda vacilación y en el camino toda curya y no dando réguá al esfuerzo hasta no lograr el total espulgue de parásitos.

Ya éstos, percatándose del peligro que les amenaza, se han puesto en guardia y en libelos de ocasión vierten á diario desvergüenzas de zahurda.

Apresúrense los más y los mejores á convertir en pujante y decisiva la ya iniciada cruzada redentora, y una vez dueños del recinto y saneado el ambiente

cuidese del peligro de un desquite por parte de los vencidos. Guárdense la espalda más que el pecho y vijilen más que las puertas, las alcantarillas.

NUESTRO RETRASO

Invitado por la Sociedad avilesina «La Peña» de que es presidente honorario, ayer salió para Avilés nuestro entrañable camarada Juan Alvargonzález.

Asistirá á las fiestas que allí se celebren, cuidando de darnos cuenta de ellas y muy especialmente de los triunfos de sus protegidos *Blanquito* y *Badila Chico*.

Lo malo será que no llegue Juan á tiempo de contarnos en este número. Como no lo arranquen *Paredes* y *Federico* de los brazos de *Alfonso*, *Campanal*, *Viña*, *Miranda* y demás socios, no llega!

En estas líneas que hubiesen figurado el pasado sábado en la sección de noticias, deben buscar nuestros lectores el motivo del retraso, que aparece este número. Achacarlo á otras cosas, es faltar á la sinceridad.

Y lo sincero y lo honrado es confesar que no sólo no regresó de Avilés *Juan Alvargonzález*, sino que se quedaron haciéndole compañía *Paredes*, *Prida*, *Simón*, *Enrique* y algunos otros que eran los encargados de arrancarle de los brazos avilesinos.

Así no pudo salir el periódico hasta hoy; pero en cambio así pudimos disfrutar todos de la nunca bien ponderada hospitalidad de nuestros correligionarios avilesinos y recibimos el ósculo amoroso de *Campanal*, y el fraternal abrazo de *Alfonso Valle*, y oímos los discursos taurómaco-conciliadores de *Nicasio Viña*, y las elucubraciones administrativas de *Adolfo Miranda*, en pleno delirio presidencial y las romanzas entonadas por el obeso *Angel* y los mugidos de despecho de los enemigos de «La Peña».

Y presenciamos los triunfos de *Banquito* y *Badila Chico*, y nos encontramos allí entre queridos amigos y paisanos, y nos deleitamos con los espléndidos menús servidos por la bella servidumbre de los esposos *Campal*, estimulada por la activa é incansable *Abundia*.

Y en el Centro Obrero nos encontramos entre la flor y nata de la hermosura asturiana y sufrimos colapsos de admiración y entusiasmo.

Y aquí tienen nuestros lectores explicado por qué no apareció el sábado, este popular semanario.

Porque lo de que esperábamos para reseñar la fiesta organizada por la Unión Benéfica, no lo crean ustedes.

Sabíamos de antemano que nos aburriríamos. Porque no podíamos suponer que después de tanta protesta contra las fiestas organizadas por la Asociación de Caridad, se pudiesen patrocinar otras en que se hiciera la caridad por medio de la diversión.

Y efectivamente no nos hemos divertido: nos hemos aburrido soberanamente.

Dicho sea con entera claridad aunque nos exponamos á que *Calisto Rato* nos deprecie el reloj al tasarlo en el Monte de Piedad.

R. I. P.

D. Alejandro Pidal y Mon, D. Melquiades Alvarez Y EL VECINDARIO DE SOMIO

han fallecido, víctimas de la indignación de Alfonso Muñoz de Diego

literato incommensurable, que en una hora azul, bajo los ardorosos rayos—flechas dardos, lanzas—del Padre Sol—lumbre, fuego y escarlata—escupió indignación desde el muro de San Lorenzo

No se despiden el duelo porque ni D. Benjamín, ni Tuevo, ni Giles, ni Lera, ni nosotros, ni los que por agradecimiento de estómago debieran ir á derramar una lágrima sobre las respectivas tumbas, nos atrevemos á hacerlo, por temor á la indignación de Muñoz de Diego—hombre, fiera, dragón, rayos y truenos, el Cid.

No están obligados á mandar el coche, más que los protegidos de Cantin.

No se reparten empleos, y así se ven en el mundo las cosas que se ven.

HABLANDO CON MR. PILZ (1)

Los toros y los extranjeros

Antes de que este simpático y cenido germano, enamorado de los colores grises, de los pantalones ajustados y de los cordobeses de ala corta, debutase formalmente como futuro émulo de *Montes*, el primitivo, quisimos celebrar una interviú con él, por considerar nosotros que su opinión en materia taurina interesaría á los gijoneses, tanto como la que en Vigo celebró nuestro querido compañero *Manolo Vega*, con el popular autor de «La verbena de la Paloma».

Considerándolo nosotros de interés, salimos en busca de *monsieur Pilz*, con cuartillas y lápices. Busca que te busca no pudimos dar con nuestro hombre en ninguna parte. Ni en casa de *Rato*, ni en la Cervecería de *Setién*, ni en el *Lion d'or*, había estado el taurófilo joven extranjero.

Maximino, el mozo lírico y planchado, dijnos que nuestro joven hacía pocos minutos que se había montado en un tranvía.

—¡A Somio!, nos dijimos—y á la media hora estábamos frente al palacio episcopal.

Nuevas indagaciones, nuevos fracasos.

—(Pero dónde estará *Pilz*?—nos preguntamos indignados.

Habría tal vez sido víctima de las furias del longitudinal *A. Muñoz de Diego*? El escupitajo que lanzó el furibundísimo ovetense contra nuestra pintoresca aldea, alcanzaría á los espejuelos del súbdito del coquetón *Guillermo*?

Nada, *Pilz*, no parecía.

A Gijón retornamos desesperanzados; pero al llegar á la plaza del *Bibio*, vimos la puerta principal abierta y allá nos colamos para matar nuestro tedio y sofocar nuestra irritabilidad.

Sorpresa grande fué la nuestra. En el anillo, con el capote extendido, los pies fijos en la arena y sin lentes, estaba el tan ansiadamente buscado.

—Venga esa mano.—Al ir á extenderla, el becerrete se arranca ligero y nuestro buen amigo

(1) Esta interviú fué tenida dias antes de celebrarse la corrida y estaba escrita para el número del sábado.

nos cuenta á los pocos minutos la agradable sensación que se siente por los aires y la dureza del suelo.

—Un poco en los liñones. Nara, nara. Es bueno esto.

Cogió el capote de nuevo y citó con arrogancia. El bichito no se le arranca.

—Pos verá ustet. Mi sentir mucha aficionada por toros y toreadores, pero no dedicarme yo á torear. Gustarme una barbaridad mas desde la barrera.

—¿Qué emoción siente usted al venir el toro?

—¿Cuándo pincha?

—No, cuando viene.

—No da tiempo á sentir miedo.

—¿...?

—No. Entretenimiento, recreación. Además, tener pocos cornudos y no mancar gran cosa.

—¿...?

—Oh, mucho. La cuadrilla más que nata. Delitoso.

—¿...?

—También, non asustarme caballos destripados, ni mucho menos.

—¿...?

—Brindaré primero, vestido de pantalones de cochero y de caquetilla de estoqueador.

—¿...?

—Apretito de memoria.

Brindo por usía por toda la compañía por mi moza la primera que si no muero á esta fiera que me corten la coleta...

—¿...?

—Apretito un muchacho de la oficina.

—¿...?

—No entender yo más que de pinchar.

—¿...?

—Es fácil. Quitarse al venir el toro pa que no lo coja.

(Cuidado, cuidado, cuidado)—

avisaron unas voces desde el tendido once, y á poco de oirse estos gritos periodista y alemán, en amigable consorcio, en apretado abrazo, se habían convertido en aeronautas de ocasión.

Huyó el periodista, aterrorizado, lleno de espanto y nuestro joven quedó sacudiendo la indumentaria y poniendo un tafetán en la muñeca de la diestra.

Maldecimos del bicho y aún maldecimos de su inoportunidad,

que nos privó de saber cosas que causarían verdadera emoción.

Es lástima, porque la opinión de Mr. Pilz, es posible que no se sepa jamás, porque los muertos no hablan y las astas de un bicho, aunque su muerte se brinde a D. Jerónimo Alvaré, no son inofensivas como muchos creen, y suelen dibujar la piel...

Eloy Jauregui.

UNIÓN BENÉFICA

EXCURSIÓN A NOREÑA

La prensa diaria local se ha ocupado ya con todo detenimiento de la excursión a Noreña patrocinada por la Unión Benéfica, y realizada por gran número de familias de esta villa.

Mi misión como representante y popular cronista de este semanario estaría por tanto terminada, si no tuviese precisión de remediar una injusticia cometida con motivo de la excursión, por mis queridos compañeros los populares cronistas de los diarios locales.

De la banda de música que la villa condal sostiene, de la brillante agrupación que nos recibió con armoniosos acordes, ora *allegro vivace* ora *allegro ma non troppo*, ora *andantino*, ora *maestoso*, nadie se ha acordado, ni nadie ha dicho una palabra.

Pocas, poquísimas he de decir yo, porque entiendo que con que los noreñenses enviase a Madrid un telegrama diario con la nota de la temporada media, sobrarian los elogios a su banda de música.

Pero sí he de decir que el excelente estado en que ésta se encuentra, a su director se debe, y a él he de enviar mi entusiástico aplauso, completamente desinteresado, libre, espontáneo y efusivo.

Merecido, merecidísimo este aplauso a quien como mi amigo muy querido D. Solutor Buey lleva acreditados ya en muchos años sus merecimientos.

En el de 1895 obtuvo el número uno de la terna en las oposiciones para primer organista de la catedral de Segovia; en el mismo año fué aprobado por unanimidad para la misma plaza de la catedral de Cádiz.

Fué pianista del gran casino Orceitano, concertista en los principales casinos de España, director de la banda municipal de Albacete, opositor aprobado para la plaza de músico mayor del Batallón de Barcelona, opositor aprobado para la plaza de Director de la Banda municipal de Almería, autor de varias composiciones celebradas por la crítica.

Todo el mundo recordará también la brillante intervención de la banda de Noreña en el último certamen aquí celebrado.

Yo lo recuerdo tono con alegría. Porque ¿qué importa que sea esto casi ajeno a la gira de la Unión Benéfica? No dijo Fenelón: aprovecha las ocasiones que pasen a tu lado para hacer justicia, que la humanidad te lo agradecerá?

LUIS BOADILLA Y MARIN

Recuerdos de un verano

En la Playa....

El mar con su canción perenne, extenso y profundo como una *sentencia*, vió lento y agitado como una *vida* ha sido el causante de que yo tomara en mis manos la pluma, para depositar en estas cuartillas el escaso sedimento de mi inteligencia.

Es por la tarde, el sol como un disco de fuego todo lo ilumina, los chiquillos, mariposas del enjambre humano juegan ante mí, en raudos movimientos y en laberínticos giros recorren una y mil veces las tostadas arenas de la playa, sentado sobre un rústico banco de madera permanezco horas y horas ensimismado como si súbitamente me hubiesen trasladado a un mundo nuevo donde los hombres fuesen niños que sustentasen en sus tiernas manos la sagrada palma de la *virtud*.

Vuelto a la realidad, tendí la vista por la azulada sábana del Océano y vi allá en las lejanías del horizonte la silueta oscura de un barco que se alejaba, que se perdía, que se esfumaba entre el trájim fragoroso de las olas, entonces pensé con la tristeza del desconsuelo que de igual manera se ale-

jan las ilusiones del corazón humano a medida que avanzan hacia el horizonte de nuestro pensamiento las horrendas sombras del *desengaño* como heraldos anunciadores de una vejez que llega.... Cuando estaba en estos pensamientos, cuando mi cabeza estaba anegada por estas cavilaciones, un chiquillo rasgó mi monólogo con sus agudas carcajadas, alcé bruscamente la vista y vi en sus labios contraídos por la sonrisa y en sus ojos chispeantes por la ilusión todo un inmenso poema formado con estrofas de risa y tejido con rimas de inocencia, no pude contenerme y levantándome repentinamente del tosco banco donde estaba sentado, cogí a la tierna criatura entre mis brazos bañándola al mismo tiempo su rostro con un diluvio continuado de besos, besos que entrañaban un hondo agradecimiento para aquella figurilla humana que con su risa cristalina y sana había disipado de mi mente las fatídicas tenebrosidades del pesimismo.

GONZALO DÍAZ Y LÓPEZ.

Gijón, 11 Agosto 1908.

COMUNICADO

Sr. Director de EL INDEPENDIENTE.

Mi estimado señor: Le agradeceré en el alma de publicación en su periódico a las siguientes líneas, para que quien las leyere se entere de cómo procedió el sabio y caritativo médico de esta localidad D. Eduardo Suárez Torres, en la asistencia de mi señora, enferma a quien se refiere el señor Gil, en el comunicado que dirige a dicho médico en el anterior número de EL INDEPENDIENTE.

Hacia unos días que mi mujer venía sufriendo grandes hemorragias y fiebre, a consecuencia de un mal parto, viendo que la enferma se agravaba por momentos, llamé al inteligente médico Sr. Torres, al que se le dijo que la enferma había sido asistida por una partera. Reconocerla este doctor y extraerla en el acto y a presencia de algunas personas allí reunidas, unas masas carnosas podridas que tenía dentro de la matriz, y que eran la causa de todo, fué obra de un minuto, advirtiéndonos que si queríamos salvar a la enferma, la trasportásemos en seguida en una camilla ó en coche a su casa, para acabar de operarla allí, como así lo hizo, puesto que en mi humilde habitación no había posibilidad de hacerlo.

Esto lo practicó el Dr. Torres la misma tarde que vió a mi mujer, enterándose luego de que el Sr. Gil era quien venía prestándole asistencia, y lejos de criticarle en lo más mínimo aprobó todo lo que venía recetando a la enferma.

De todos modos, deseo que se sepa públicamente, que mi mujer desde el momento en que le puso mano el Sr. Suárez Torres, mejoró rápidamente del gravísimo estado en que se hallaba, considerándose ya fuera de cuidado y habiendo hoy abandonado el lecho.

Mil y mil gracias le doy a este Doctor, quien además de trabajar por salvar la vida de mi esposa me concede la caridad de no cobrarme un céntimo por tanta molestia.

Vivo en la calle de la Fundición, número 16, principal, para quien desee enterarse de más detalles, que se los darán las vecinas y hasta la misma enferma.

Gracias señor Director por su fina atención, y Vd. disponga de su afectísimo s. s. q. b. s. m., JOSÉ SUÁREZ ALVÁREZ.

Restaurant LAS ONCE

SAN BERNARDO, 23 y Travesía San Lorenzo (frente a la playa)

Servicio a la Carta y por cubiertos Especialidad para encargos Empanadas, galantinas, aves rellenas, jamones en dulce y al natural (de York, Andorranos y del País) Embutidos variados superiores. Paella.—Calamares relleno y Rosbif asado.

MISTERIO

Ayer al morir la noche un espíritu entró en casa. Era un alma que traía melodías inefables. Como sonos melancólicos de una música olvidada, Entró sin que la esperase cuando distraído estaba Fuera sonó el aldabón, murió la luz en mi estancia En un albo velo envuelta entró la sombra; y callada Se sentó al pie de mi lecho, y clavó en mí sus miradas. Su mirar me daba frío, se acercó, no oí pisadas No se que decía quedo cuando hasta mí se acercaba.... Tengo un recuerdo confuso de un cariño que me falta, De algo triste, tan sentido, que quisiera no acabara Mas no recuerdo qué dijo, ni los sonos de su habla, Solo se de su figura y del manto que en mi alcoba se arrastrara. De tí me trajo saudades, despertándome mis ansias, Sus ojos grandes, los tuyos en los suyos se evocaban, Las trenzas que la caían en torrentes por la espalda Tus rizos me han recordado, ¡tus rizos que yo besara! Tenía el mirar tranquilo con el que tu me mirabas, Tenía tus dientes blancos, era su piel satinada, Sus labios frescos, rojos; era su carne temprana, Era la imagen esbelta de tu escultura gallarda.... ¡No sé para qué vendría! ¡Yo no sé si me buscaba! Afioranzas del pasado que a la mente se volvían Como cartas de cariños que murieron hace tiempo, Como risas juveniles de una rubia colegiala. ¿Que dirá aquella esfinje? ¿Que hablaría el bello espectro? ¿Que quería? ¿A que llegaba?.... He dudado que existiese tal espíritu He forjado fantasías que me matan En caudales, en millares pensamientos, sentimientos Unos y otros en el alma se desatan Yo no sé que me diría, yo no sé de que me hablaba Se que me senté en el lecho, y que al llegar la alborada La fantasma había huido, y vi abierta la ventana.

EVARISTO GRAINO

No quiso nuestro Benjamín compañero en su viaje a la ciudad de la bahía, dejar amarga memoria de si y no quiso ser ingrato con sus compañeros en la prensa vaguesa que tuvieron para él atenciones sin cuento y antes de embarcar en el "Gallo", los labios endulzados aun por el rico Benedictino, escribió lo que a continuación va que nosotros insertamos por tratarse de uno de la casa copióndolo el 25 del actual.

Al marchar...

Breves días he pasado en esta pulcra y hospitalaria ciudad, de irreplicable corte inglés, con sus casas pulidas y regulares, con su bella bahía, codicia de los codiciosos, con sus montes bravos envueltos en nieblas suaves y dulces como alboradas que yo oí en las romerías de mis aldeas asturianas, cuando el esquilon de la ermita replica solemne y la pólvora detona en los aires dejando una espesa estela, maravilloso borrón en un cielo diáfano.... Esas alboradas melancólicas que dice la gaita de mi bendita tierra...

Breves días he pasado en Vigo y en sus calles, en sus paseos y en sus alamedas; mirando los limpios y coquetos alrededores, sentí la poesía de ensueño de la tierra gallega, donde Rosalia de Castro escribió y donde Curros Enríquez dijo sus rítmicas plegarias.

Al dejarte, Vigo silencioso, por cuyas vías se camina en puntillas para no meter ruido, en cuyas calles pinas quema el sol, ingrato sería si no tuviera una cariñosa despedida para tí, morada de amigos y compañeros para quienes mi corazón guardará eternamente gratitud y recuerdos.

Al marchar, al regresar, a mi amado Gijón sobre un mar libre, vuelvo mis ojos de soñador y con tristura, con amargura intensa, digo a tus montañas, digo a tus edificios impecables, digo a tu bahía, digo a tus habitantes, un ¡adiós! honrado que sale de un alma sencilla y sentimental.

MANUEL VEGA.

Rasgos de mi pluma

MÚSICA AMBULANTE

Son las diez de la mañana, hora en que el sol pone oro en las calles y calor en los cuerpos...

Xuaco, un violinista callejero, toma asiento frente a la playa y comienza a tocar. Son las notas que arranca al violín suspiros de penas, poemas de amargura...

Pasan los bañistas a su lado con cierta indiferencia; alguno que otro escucha la música y pone dinero sobre el platillo de porcelana que tiene a su lado el popular Xuaco. Este con un «Dios se lo pague» contesta al oír el tintineo de la moneda al caer...

Los chiquillos se paran frente a él. Chirigotéanse de su persona triste como el toque de su violín. A veces suspende la música para increparlos con iracunda ira. Todo músico al verse interrumpido tiene derecho a protestar con razón mayor que cualquier otro mortal. La música es libre como el viento; con él se aleja, con él corre por esta playa que los solares rayos llenan de oro...

La música ambulante lleva penas siempre consigo que salen con quejumbroso son.

El callejero músico siente alivio a sus dolores cuando las cuerdas vibran notas que él sólo comprende. Por eso Xuaco increpa a los insultadores chiquillos...

En esta hora alegre de la mañana tiene su música melancolias de triste, que vé alegre dentro de sí.

En esta hora hermosa de la mañana, cuando el sol caldea la tierra con dorados efluvios y todo es en la playa luz y color y alegría, el violín de Xuaco tiene vibraciones de algo que semeja el lloro y la risa; el contento y la tristeza; el dolor y el placer...

Cuando paso a su lado me paro siempre a escucharlo. Y es tal la sensación que experimenta mi cuerpo, que cierro los ojos para mejor hacer llegar la música al alma...

Así de esta manera no escucho sólo las notas musicales; escucho también, como el poeta, el alma atormentada que solloza en el violín...

Argüelles Moreno.

Excursionista

Hoy, a las tres de la tarde, ha salido por la carretera de la Gufa, montado en un magnífico burro, con objeto de recorrer las "capitales" de Peón, Candanal y Rozadas, y demás pueblos de primer orden nuestro querido colaborador Pachín de Melás.

Lleva orden de nuestro Administrador, para que telegrafe lo más extenso que le permitan los fondos, para lo cual le dió una gran cantidad de expresiones y recuerdos.

Lleva también varias cartas de recomendación de nuestro compañero Paredes, y un rizo del pelo de nuestro redactor jefe, que guardará como hermoso talismán, para casos de apuro y conquistas amorosas.

Lleve feliz viaje el amigo Pachín y que la "roncha" le sea leve.

Al cerrar nuestra edición hemos recibido el siguiente telegrama de nuestro compañero excursionista:

Infanzón, 30-6 t.

Sigo rumbo sin novedad. Saludóme paso Marqués Guía. Agradecidísimo deferencia.

Gente extasiase contemplándome traje nuevo año pasado. Pondero paño

inglés Villa-Paris, Mateo Rodríguez San Bernardo, hechura elegante Espigano García, San Antonio, prondanse fantasía toda Somio, Pedáneo preguntanme salida Concejal, arreburo. Caminos llenos súbditos alemanes, dirección villa. Indígenas toman posiciones montes cercanos ver altura llegan toreros domingo. «Auto» camina airoso, presume carga. Yo gallardiendo suplicándole no «apilante». Me deana, castamente. Atardecer gráfí fantasear. Leo colección *Lucha Cultural* no aburrirme. Arreo llegar pronto. Abrazo a todos. Adios,

Melás.

Consultorio gratuito

de EL INDEPENDIENTE

C. P. Q., Gijón.—Gracias por su interés. El encargado de esta sección estuvo efectivamente enfermo de una holgazanitis aguda, pero nada más. Hoy ya algo aliviado (aunque no del todo) vuelve a la tarea.

Sirva esta contestación para los señores Meléndrin, Las tresvestales, Los invencibles, Juan y Manuela y cuantos falten por contestar a la misma pregunta.

Juanita la cuerda, Gijón.—Se trata de un compañero, y no somos nosotros ciertamente los más llamados a elogiarle, pero esto no quita para que, lesionando su modestia, agradezcamos a usted los elogios que le prodiga y nos hagamos eco de algunos.

Efectivamente estuvo archibicreto, y como usted dice muy bien se portó en la reseña con la debida masculinidad, sin floridos ridículos ni aspavientos tontos.

En cuanto a lo del equipaje, consta que no llevó ninguno. Al menos el diccionario enciclopédico lo dejó en la redacción del periódico donde escribe.

Respecto a lo demás... Srta. Cuerda, eso sería dar mucha idea de sus ditirambos, y es mejor que lo traslade personalmente al interesado.

Cuando hay pasión de ánimo, colocarla en su sitio, hija mía! Y la que es por sitio no se quejará usted, porque hay que fijarse en el muchacho: ¡es interminable!... Ni Vital.

Un vivillo honrado, Gijón.—Vivillo y honrado!

¡Ufl, en fin, pase. Después de todo no es usted el único, aún cuando como dice en su carta le saludé cariñosamente Marrín.

En cuanto a su consulta, contestamos:

—No señor. Así, en seco. Usted ya había previsto la negativa, por cuanto nos pregunta usted enfática y en caso contrario, ¿por qué? Es muy lógico: por Vivillo, y por honrado. Si fuera usted una sola cosa de las dos; pero con esa mezcla, primero transigimos con... ese, si señor, con ese a quien usted censuraba con tan insana impiedad.

Uno de Nieva, Avilés.—Muchas gracias por su atención, pero esta vez su buena voluntad no pasa de ahí, sin llegar a dar el fruto que usted apetece. A Avilés fueron dos queridísimos factores de esta casa, y ¡cual! usted si podrán hablar de lo que vivieron!

Otra vez será, querido correccionario.

Un devoto de EL INDEPENDIENTE.—Le agradecemos muchísimo su devoción, y hacemos votos porque perdure.

—¿Que por qué no salió el sábado último EL INDEPENDIENTE?

—Pues mire usted, por exceso de original.

En cuanto a su ofrecimiento, cheque, digo choque; usted es un hombre.

Un indeciso, Gijón.—El mejor sacre, Vitini, el mejor zapatero, Manolo Junquera, no lo dude usted. Respecto al primero, pregúnteselo a Paredes que es hombre serio, y es cuanto al segundo a *tutti le mundi*.

¡Fetell, como dice D. Ignacio Soto.

Un escamado.—Tiene usted razón, ya es mucha coincidencia; por más

Pneumáticos "CONTINENTAL" (Stock)

GARAGE - Automóviles y Accesorios

Construcciones y Reparaciones de maquinaria en general

Juan Díaz y Comp.^a - Gijón

Representantes exclusivos para Asturias de la correa BALATA-DICK

(FRENTE A LA ESTACIÓN DEL NORTE)

nosotros no sospechamos nada, porque conociendo la infinita bondad divina, no tiene nada de particular que á hombre tan devoto como Soto (hijo) le haya tocado el obsequio de rifado durante la jira benéfica. Pero no crea que es usted solo el escamado; á otros muchos también les extrañó que fuese el co-organizador con Calixto de Rato el favorecido por la suerte.

El pupilo.—Nos parece inoportuno mirar á recordar ahora cosas pasadas. Déjese usted de tómbolas y de beneficencias, y si quiere usted más detalles pregunte en la Asociación de Caridad.

Un rifado.—Forzosamente tenía que ser del Riff.

Y le pasa á usted además lo que á su pupilo, que es usted muy inoportuno.

No saben todavía en el Riff que la suerte es ciega?

Pues si es ciegucecita la pobre, ¡qué tiene de particular que al tirar la piedra, más ó menos preciosa vaya á caer á un ignorado pueblecito de Las Pampas, ó á otro lugar más remoto aún?

Fiesta escolar

La fiesta escolar que anualmente se celebra en el coliseo municipal, repartiendo premios á los niños de las escuelas públicas del concejo, estuvo á punto de ser suprimido este año, debiéndose á que no haya ocurrido así, á D. Jesús Menéndez Acebal, decidido protector de la instrucción primaria.

En Valencia, Barcelona, Lérida, Sabadell y otras capitales y villas de importancia, el reparto de premios se hace en forma que se dignifica al maestro y al alumno; quiero decir, que la cantidad asignada para ese efecto, pasa de cinco mil pesetas, cubriéndose satisfactoriamente, y sin necesidad de caer en ridículo, las exigencias que el caso requiere en sí. Pero aquí, donde sólo se consiguen mil quinientas, tiene que resultar el acto algo desahogado.

Y si analizamos punto por punto las cosas raras que se han observado en la distribución de localidades, en la adjudicación de menciones honoríficas de los maestros y en la forma que se han levantado las actas de los exámenes, el público podría juzgar que, dentro del magisterio gijónés, existe también ese gusano que roe el tronco de la verdad de la justicia, de la imparcialidad.

No basta que el educador trabaje con ahinco durante el curso, que no tenga el material necesario para que la enseñanza sea un tanto perfecta, que el local sea antihigiénico é insuficiente para lo que se le destina, cortando la labor del maestro; es preciso más, mucho más; hace falta, si quiere que se le premie, que se le distinga, convertirse en cacique, en *munidor* electoral, en *fabricador* de votos en el pueblo donde reside. Si esto hace, tendrá de los primates políticos cuan ó quiera, cuanto le venga en gana.

Ayer, el Ayuntamiento de Gijón, ha hecho un acto de descortesía, ha ofendido, en una palabra, á unos cuantos maestros humildes, dignos de que, en un acto público en el que se hallan las autoridades locales, se les guardase más consideración.

Repartir á unos cuantos maestros menciones honoríficas en el salón del teatro ante los niños, y dejar á otros relegados, expuestos á que los calificaran de «maestros malos», «maestros gananciosos», créanme los respetables organizadores, ha sido mal visto, execrablemente censurado.

Mas dejémoslos ahora de hacer cargos; ellos ya se harán otro día, demostrando cuanto dejamos expuesto y pasemos á enseñar en cortas líneas, el festival escolar celebrado ayer.

Presidió el Sr. Cienfuegos Jovellanos. Concurrieron no todos los maestros y niños premiados. Se leyó una memoria... buena, memorias; y, después, se repartieron unos diplomas muy artísticos, de industria catalana. Leyó el Sr. Trabanco habilmente y con serenidad, un notable trabajo, lleno de muchas verdades, terminando el acto con un pequeño discurso del Sr. Cienfuegos Jovellanos, que fué muy aplaudido.

En los Campos Eliseos se sirvió una comida del valor de una peseta para cada niño, y de 250 para cada maestro, reinando mucha fraternidad en ella. La alegría entre los preceptores, ha sido un tanto aparente. ¡Qué falta de Rayos X, cuanto nos descubrirían!
Total... nada entre dos platos.
Y cierro el marco. Procuraré ensancharle en el próximo número de EL INDE.
El Conde de Aboño.

La Becerrada Benéfica

Bicicletas, Becerritos y otros excesitos, organizados por un señor conocido vulgarmente por el diminutivo.

Empieza esto peor que terminan las tómbolas.

La lluvia y otros rumores han escamado á la gente, y á la hora señalada para comenzar el festival hay en el circo taurino poca, muy poca gente.

Retrásanse algo las presidentas y mientras tanto va llenándose la gradería.

Sentámonos en la húmeda piedra del tendido, sin temor á estropear la ropa, porque es de suponer que con pocas fiestas como la que se prepara, el Monte de Piedad podrá devolver todo lo pignorado.

Aparecen las hermosuras que van á presidir. Aplaudimos, y D. Juan de Cavo toma para él los aplausos, agradeciéndolos con un cortés saludo y una expresiva sonrisa.

Aún no ha desaparecido ésta del atezado rostro marino, cuando salen al redondel varios benéficos jóvenes ginetes, en caballos de acero, vistosamente engalanados con cintas, flores y follaje.

Háilo que se dedicó al mimbre y trae el ciclo convertido en una cesta. Menos mal que la lleva él solo.

D. José Ruiz Gómez, para no ayudar al ciclista, ha huído de unos novios que nos cayeron al lado.

Juguetean, los ciclistas y no los novios, porque hay mucha gente, describen figuras que parecen rúbricas en una papeleta del Monte, y luego se deciden á coger las cintas, espectáculo siempre nuevo y siempre viejo, como decía, hace años, de la salida de los barcos un periódico local.

Dan los ciclistas por terminada su benéfica misión, hacen una nueva señal las bellísimas presidentas y surgen en el ruedo las cuadrillas, mixtas de aficionados y profesionales, nacionales y extranjeros.

En ellas no hay más gijoneses que Saturnino Suárez, el célebre «Visagra», y para eso ha tenido precisión de llegar casi á tiro forzado. Todo resulta forzado en la fiesta.

También, casi á la fuerza sale el primero de la tarde.

PRIMERO

Nadie sabe cómo se llama y sólo Dindurra y Rato saben de dónde viene.

El veterano Ledesma clava tres rejonas. El joven debutante rejoneador local, limitase á hacer acto de presencia y á tambalearse sobre el caballo.

Y después de mil capotazos, sufridos pacientemente por el bicho, preséntase ante éste con los trastos que dicen son para matar, un joven empleado de Aduanas.

Si en la oficina se porta como en la plaza, forzosamente tiene que bajar la recaudación.

Tírase á matar y vá á hacer un fondeo en la arena. Vuelve y agarra sólo el pellejo, dando una estocada que el ya citado Sr. Ruiz Gómez, llama «de tahallí», denominación con la que se muestra acordes Prida, en prueba de unanimidad canalejista.

El joven pericial no dá aquí muestras de gran pericia, y por lo que mete el pincho más parece de Consumos que de Aduanas.

El señor Administrador, que está á nuestra vera, se sonroja; Mata, goza, viendo la tribulación de su jefe, y el torete para que Mata no muera de satisfacción y el Administrador no la diñe de vergüenza, la entrega como cualquier importador fraudulento.

A pesar de los pesares hay su correspondiente regalo

Para el joven pericial, que des de sus tiernos años, castiga con crueles daños á un inocente animal.

SEGUNDO

Es indudablemente el único en que veremos algo bueno.

«Visagra», el buen aficionado dá de salida y admirablemente el salto de la garrocha.

Hay la correspondiente ovación, mientras Ledesma clava unos buenos rejoncillos al torete, que es grande y bravo.

En él confía el público para que nos vengue de un polléte, Carlitos Arcos, que á más de no acercarse ni á tres leguas, se pasa la tarde haciendo cachupinadas.

No puede el pobre novillo darnos ese gusto, porque se tropieza con «Visagra», que armado de muleta y estoque le dá varios mantazos con inteligencia, para atizarle después un pinchazo muy bien señalado.

Repite con una estocada caída, y como el animalito no dobla, saca «Visagra» el estoque, lo corre por el cervigüillo, y descabella al primer intento.

Regalo y ovación merecida, tan merecida que no quie profanarla con unos versos que tenía preparados — marítimo-taurófilos — y que ahora me parecen muy malos.

TERCERO

Antes de abrirse el toril, aparece en el ruedo un volkyrio, con guayabera y sombrero ancho.

Es el consabido germano, de quien tan buen uso se ha hecho en reclamos y notas oficiosas de la U. B.

El joven teutón cojea ligeramente; en uno de los ensayos ha salido averiado.

La colonia germana deseosa de evitar que roja sangre alemana empape la sucia arena como ocurrió en el ensayo, quiso al buen Pils disuadir de su temerario empeño; mas éste frunciendo el ceño dijo en germano que nó; que hacia de su capa un sayo aunque el Kaiser se opusiera, y lo que Rato mandara. Quisieron sus compatriotas que su cónsul le atajara por la vía diplomática

Y aquí atajo yo, porque para diplomática no encuentro en este momento más consonante que la sal ática, y ya sabemos quien ejerce este monopolio.

Entusiasta por la U. B. Pils al pedestal se sube

y allí espera al torillo, que tarda dos horas largas en fijarse en él, despreciándole después profundamente.

Pils descendiendo del pedestal, haciendo gestos de contrariedad y descontento; calma, joven, que otra vez será, si antes no le encierra el Kaiser, en una lóbrega mazmorra.

Como se han terminado los rejonas, coje las banderillas un joven, Teófilo Ramos, que por lo menos demuestra arrojo.

No así el citado Carlitos Arcos, al que hay que ponerle á la fuerza las banderillas en la mano, y sigue sin acercarse y continúa haciendo tonterías.

En el palco presidencial flamea un pañuelo de nipsis, y delante del bichejo vemos á un joven sudar, saltar, correr, caer, pinchar.

Por fin cae el becerro, y cae también un regalito.

CUARTO

Esto ya sería insoportable si no animase á la concurrencia la aparición de «Moteyo» vestido de blanco que como el alemán

Entusiasta por la U. B. al pedestal se sube.

El novillo se arranca como una flecha, llega á los pies de «Motello», le olfatea las sonrosadas medias y dá un testerazo que hace vacilar al hombre estatua.

Salta éste del pedestal, y es ovacionado.

«Beltranillo» capotea bien.

Teodoro pone dos pares desgraciados y «Visagra» uno superior al cuarteo.

Y después de esto, nos vamos.

RESUMEN

De los becerros el mejor, más bravo y de más arrobos, el segundo.

De los diestros, el único, «Visagra»

Los profesionales «Chiquito de Madrid», «Sordo», «Barbián» y Teodoro bregaron mucho y muy bien.

Si no es por ellos y por «Visagra», aún están vivos los becerros.

La entrada magnífica, haciendo augurar buenos ingresos para la Unión Benéfica, aún cuando de esto es aventurado hablar, porque en fiestas así hay muchos gastos.

Y no podemos dar más, porque la prenda está muy usada.

SIERRITA.

NOTICIAS

Nuestro querido amigo el simpático y popular ex-alcalde y socio de honor del Club Náutico de Santander D. Ramón Prendes del Busto celebra hoy su fiesta onomástica.

Ha recibido el joven edil con este motivo muchísimas felicitaciones á las que unimos la nuestra más cordial y cariñosa.

El agape conque anualmente obsequia Ramón Prendes á sus amigos se celebrará este año en círculo muy reducido, á causa de la enfermedad de su hijo Manolo, cuyo estado afortunadamente no ofrece tanta gravedad.

La colonia alemana de Gijón entusiasmada por el triunfo obtenido por su compatriota Herr Von Pils se preparan á organizar un homenaje dedicado al colosal tosero.

Probablemente se celebrará en la cervecería «Lion d'Or» lugar escogido por los súbditos del Kaiser, que saben mejor que nadie el acierto de Canel para escoger la mejor cerveza de «La Estrella» y la más fresca salchicha de Strasburgo.

El huracán que se desencadenó sobre esta villa en las primeras horas de la madrugada de hoy arrancó la mayor parte de los toldos de los establecimientos de esta villa.

Solo quedó incólume el de la «Maison Dorée» gracias á la precaución de D. José, que todas las noches empapa la lona con la fortificante ginebra compuesta, especialidad de la casa.

JOAQUIN FERREIRO MARTINEZ
JOYERO
Diversidad de caprichosos objetos EN ORO Y PEDRERÍA
En bandejas, juegos de café, fruteros y centros, gran colección en los estilos Luis XV, Imperio, Barroco y otros.
Especialidad en pulseras de pedida y cubiertos forma inglesa.
8, Moros, 8-Gijón

GRAN ALMACEN **ANDRÉS FERNANDEZ**
DE VINOS DE
Menéndez Valdes, num. 54
BODEGAS: CAPUA, 26.-MURALLA, 2.-MAGDALENA, 4
Vinos puros, garantizados de todas las comarcas de España
EXPORTACION A TODA LA PROVINCIA
Vino legítimo de Tierra, de León.
Vino legítimo de Toro, superior.
Vino legítimo de Valdepeñas, superior.
Blancos de la Nava, de 8 á 25 pesetas.
Rioja selecto especial, á 40 cts. botella.
SERVICIO A DOMICILIO
Andrés Fernández
Imp. de «ElNoroeste».—Gijón

POMPAS FUNEBRES
CALLE DE JOVELLANOS, NUMERO 47 (ESQUINA A MOROS)
DE
Manuel Muñiz
Esta agencia funeraria se encarga de toda clase de entierros, corriendo de su cargo todo lo concerniente á los funerales, sin que las familias tengan que cuidarse de nada.
Cuenta con gran surtido en féretros de gran lujo y modestos, lo mismo que en orona.
Se advierte á las familias que al ocurrir un fallecimiento pasen aviso á la casa
47-Jovellanos-47
SERVICIO PERMANENTE. TELEFONO NÚMERO 167

LA ESTRELLA DE GIJON



Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA: C. D. • B. B. (MARIPOSA) • B. (ESPECIAL)

Suardiaz, Bachmaier y Comp.^a (S. C.)

Telegramas: SUARDÍAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-GIJÓN

Casa "PARIS" GRAN BAZAR DE CALZADO

51 -- CORRIDA -- 51

PARIS es la primera casa en novedades.
PARIS es la casa más barata con relación á sus clases.

PARIS. Esta casa no tiene rival.
PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

Casa "PARIS" Manuel Junquera
51 -- CORRIDA -- 51

Depositario en Asturias de la crema "SERVUS"

CAFFÉ LION
 D. O. R.
 Café puro
 Helados exquisitos
 Ginebra compuesta
 Carveza fria al bock

ROYAL EXCHANGE

COMPANÍA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIOS

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz
Verdad sabida
Buena fé guardada
Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.

INDUSTRIA PAPELERA

FABRICA DE BOLSAS DE PAPEL

para Coniterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias

PAPELES DE EMBALAJE

para todas las industrias

Libros de Comercio Impresos para toda clase de negocios
Modelos de impresos para casas de Banca Copiadores de cartas, etc.

JOSÉ GONZÁLEZ

Calle de la Salud, 4.-GIJÓN

Se remiten muestras y notas de precios á todas partes

CERVECERIA
GAMBRINUS
 CERVEZA FRIA AL BOCK
 REFRESCOS Puros

L' UNION

COMPANÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIO

FUNDADA EN 1828

Capital	Francos 21.965.000.000
Garantías	" 124.643.570
Siniestros pagados	" 318.000.000

SUBDIRECTOR en GIJÓN:

ALFREDO GONZÁLEZ

Oficinas: Edificio del "Crédito Industrial", tercer piso

Compañía General

VAPORES CORREOS RÁPIDOS
 Línea de Habana, Santiago de Cuba, Méjico, Puerto Rico, Colón, Perú, Colombia, Chile, Montevideo, Buenos Aires, Rosario de Santa Fe Brasil, New-York, Tampa y demás puertos de América.
 Por todas las Compañías de Navegación del mundo

SALIDAS DE BILBAO, SANTANDER, CORUÑA Y VIGO
 Para Habana y Méjico: los días 4, 5, 12, 19, 20, 21, 22, 23 y 24 de cada mes.—
 Para Brasil, Montevideo y Buenos Aires: el 3, 6, 8, 8, 11, 14, 18, 19, 21, 22, 23, 24, 25, 28, 30 y 31.—Para Puerto Rico y Santiago de Cuba: los días 10, 12, 20 y 28.
 Precios muy económicos en 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.
 A la Habana, 200 pesetas. A Buenos Aires, 100 pesetas.
 A los demás puertos de América, baratísimo.
 Esta acreditada casa garantiza toda clase de pasajes. Para más informes, dirigirse en GIJÓN á los representantes de la Conferencia de Pasajes de París y Agentes generales en Asturias,
Sres. Octavio Meana y Compañía
 PASEO DE BEGONA, 23. OFICINAS (Frente al Teatro Dindurra)

Vermouth TORINO
Martini y Rosi
 REPRESENTANTE para Asturias
Pedro Hurlé
 GIJÓN

Centenario de Colón

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.
Los mejores VINOS y LICORES Los Domingos y días festivos PRECIOS EXCEPCIONALES
 Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla en el plazado, como por su esmerado servicio.

CONSTRUCTORA GIJONESA Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas
Calderería, Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa embutida. Soldadura autógena.
Material para Ferrocarriles, Wagones. Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
Material para Fábricas de Gas, Gasómetros con ó sin cuba metálica. Bautletes. Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno. Centrifugas artísticas. Balcones. Verjas. Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
Piedra artificial, Fachadas de edificios. Jarrones. Balastradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.
Marmol comprimido, Bañeras. Lavabos. Pesebres. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
Cemento, Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.
Carpintería mecánica, Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA CONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJÓN